

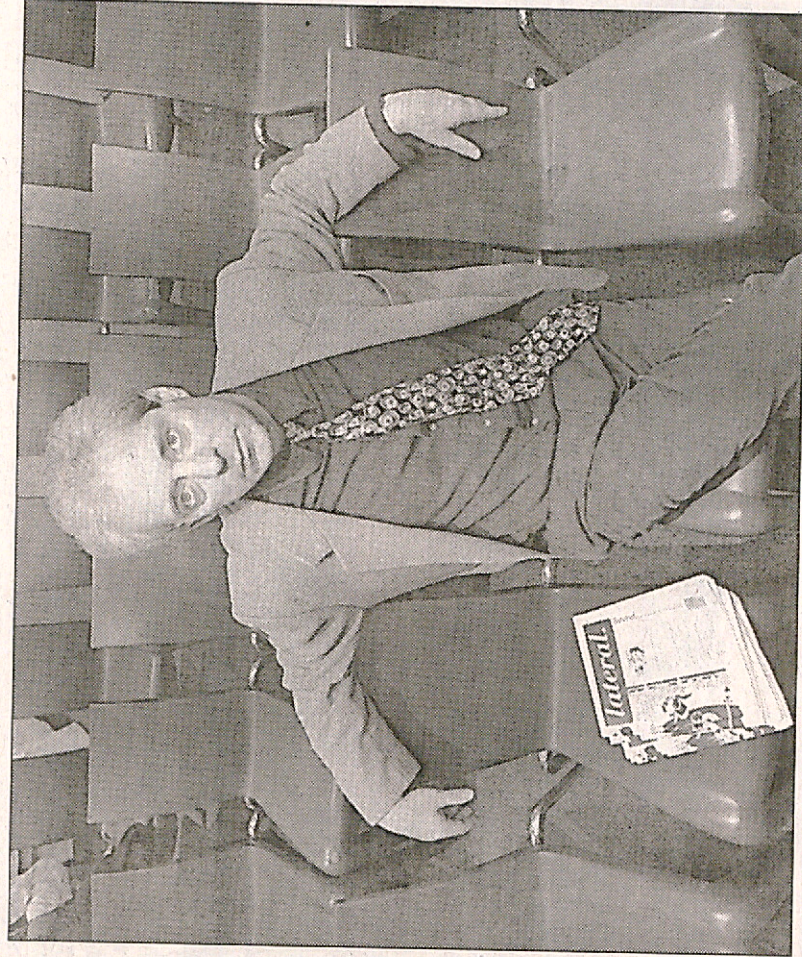
LA CRÓNICA

Lo lateral no es marginal

RAMÓN DE ESPAÑA

No hay nada como una cita erudita para iniciar un artículo. Ahí va una de **Elias Canetti**: "Lo que se desarrolla en línea recta y es predecible resulta irrelevante. Lo decisivo es el saber torcido y, sobre todo, lateral". Estas frases, incluidas en *El suplicio de las moscas*, han sido elegidas por **Mihály Dés**, hispanista húngaro instalado en España desde hace ocho años, para justificar la aparición en los quioscos de la revista *Lateral*, que él mismo dirige. Se encuentran en la página 3 de esta nueva publicación (25.000 ejemplares de tirada a 500 pesetas cada uno) y definen bastante bien la situación de la cultura en esta sociedad nuestra: una situación de lateralidad que los pesimistas suelen considerar de marginalidad pura y dura.

Mihály Dés, no había más que verle la otra tarde presentando en público su criatura en el Museo Textil de la calle de Montcada, milita en el bando de los optimistas culturales. Aunque la experiencia le indicaba que producir una revista de pensamiento en España sólo lleva a ruinas, depresión y todo tipo de desgracias, este hombre, secundado por un grupo de leales, acaba de poner en la calle un mensual en la línea de *The New York Review of Books* que, a la vista del excelente primer número (dedicado al espionaje en la literatura, con artículos de gente como **Guillermo Cabrera Infante**, **Javier Marías** o **Juan Villoro**), puede animar un tanto el mortecino cotarro cultural español.



Mihály Dés.

CRISTÓBAL MANUEL

que eran comunistas convencidos, fieles al partido y a la causa y carentes de interés por las cosas terrenales. De ellos no heredé el amor al comunismo evidentemente

Afortunadamente, una vez que el señor Dés ha terminado su discurso de bienvenida y los asistentes al acto se abalanzan sobre el cava **Rodríguez de Moura**...

LA COLUMNA

El puente de Egipcíacas

PERE PUIGDOMÈNECH

Quieren derribar el puente de la calle de las Egipcíacas. El puente une el edificio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (institución del Estado) con el edificio del Hospital de la Santa Creu que alberga el Institut d'Estudis Catalans y la Biblioteca de Cataluña (instituciones de rancia raigambre catalana). Se construyó en los años cincuenta por destacados arquitectos barceloneses (Florensa y Vilaseca) para que los investigadores del CSIC pudieran acceder a la entonces Biblioteca Central.

De aquellos tiempos oscuros se recuerda la comitiva de negras sotanas que atravesaba el puente cuando —tras un solemne acto académico en el que se procuraba resaltar la unidad de las ciencias, rota por el racionalismo— la celebración de San Isidoro, patrón del CSIC, terminaba en un acto eucarístico en la capilla de la Biblioteca. Cuando en la transición el Institut recobró sus locales, un secretario airado del mismo cerró la puerta del puente: "No pasarán". Los años pasaron. Los tiempos parecían más llamados al diálogo que al enfrentamiento y el CSIC, con un presidente dialogante y catalán, y el Institut firmaron un acuerdo de colaboración. Un día fausto las puertas de ambos extremos

uardar del jueves, entre saludos a amigos y editores, Mihály Dës explicaba a este cronista los motivos que le habían llevado a convertirse en un hombre con una misión:

—Por un lado, hay que tener en cuenta que llevo un año en el paro; desde que desapareció *El Observador*, diario en el que llevaba la sección cultural. En esas situaciones, no lo dudas, uno toca fondo. Lo cual es positivo porque te obliga a salir adelante. A ser posible, de una manera digna, como es fabricar una revista de cultura. Si no tienes trabajo, te lo inventas y, por el mismo precio, intentas que sea agradable y sirva para algo. Hace falta tenacidad, pero de eso tengo mucho gracias a mis padres,

riores... O sea, que he intentado crearme mi propio puesto de trabajo haciendo algo en lo que creo.

En el espinoso asunto de las revistas culturales, uno siempre se pregunta de dónde sale el dinero para financiar el desatino comercial de turno. Así que se lo acaba planteando al responsable del último intento de desasar a la población. Pero con el señor Dës uno lo tiene crudo, pues se muestra asaz hermético al respecto y a la que te descuidas te encuentras dándole la mano al consúl húngaro mientras ves desaparecer la canosa cabeza del director de *Lateral* proa a unas mejillas femeninas más interesantes, reconozcámoslo, que las tuyas.

explicaciones muy creíbles que no encajan con el secretismo del amigo Mihály (¿seuelas imborrables de una educación comunista?):

—En Tusquets no subvencionamos a nadie, y menos a una revista de literatura, pues le retiramos la subvención a la que se cargaran alguno de nuestros libros. Lo que hemos hecho, y han hecho otros editores, es contratar publicidad para seis números y pagarla por adelantado, pues estas iniciativas hay que apoyarlas siempre.

O sea, que *Lateral* tiene, de momento, medio año de vida. De nosotros depende que no se convierta en una nueva revista necesaria que falleció ante la indiferencia del respectable.

Los Mossos realizan un simulacro de accidente con emisión de gases tóxicos

EL PAÍS. Barcelona

La escuela de policía de Cataluña, situada en Mollet, fue ayer el escenario de un simulacro de accidente de tráfico en el que intervenían una furgoneta y un camión cisterna. Como consecuencia del accidente se producía una rotura de la cisterna con emisión de gases tóxicos.

La función de los mossos era acordar la zona para evitar la entrada de personas que pudieran resultar afectadas y, al tiempo, facilitar la actuación de los equipos sanitarios y de bomberos. Estos, enfundados en trajes aislantes, cumplían una doble función: un grupo creaba una cortina de agua que impedía el avance del gas y otro suturaba la cisterna para controlar las emanaciones. Paralelamente, los heridos eran evacuados en helicóptero.

Una maestra se queja de que el Ayuntamiento de Torelló dé una beca a un niño magrebi

JOSEP COMAJOAN. Vic

Una carta de una maestra de Torelló publicada en el periódico *El 9 Nou*, de Vic, ha provocado una campaña de solidaridad con un niño magrebi de esta población de la comarca de Osona. En la carta, la maestra Elisa Herraiz se quejaba de que el Ayuntamiento de Torelló había concedido una ayuda económica a un niño magrebi disminuido psíquico para que pudiera asistir a una guardería cuando en anteriores ocasiones había negado este tipo de ayudas a niños de la población. Durante la semana, la redacción del periódico ha recibido 72 firmas de diferentes profesionales de la enseñanza de Osona que se adherían a un comunicado que calificaba la postura de la maestra Elisa Herraiz de "racista y fascista".

En la misiva, publicada en la sección de *Cartas al director de El 9 Nou* el pasado 21 de octubre,

Elisa Herraiz denuncia que el Ayuntamiento de Torelló, gobernado por Convergència i Unió, siempre ha "ido esquivando" la solicitud de subvenciones dirigidas a niños con discapacidades psíquicas. Este curso, en cambio, el Ayuntamiento ha concedido una beca a un niño de origen magrebi. Herraiz afirma que "ayudar a los de casa no da votos".

La carta de la maestra de la guardería Blancaneus finaliza de forma concluyente: "Alerta, catalanes, pronto será verdad aquello de *de fora vingueren i de casa ens traigueren*". Por su parte, el concejal de Bienestar Social, el socialista Miquel Franch, responsable de la subvención, indica que en el momento de concederla únicamente se ha tenido en cuenta los ingresos de la familia del niño, prescindiendo de su origen étnico.

El comunicado indica que "pertenece al colectivo magrebi

sidentes de las instituciones antaño enemistadas se encontraron en mitad del puente fundiéndose en un abrazo. En realidad, las dos instituciones colaboraron muy poco, pero con el tiempo el puente fue soportando el paso de gente cada vez más joven, ajena a las viejas rencillas.

Alguno algún día decidirá si se derriba el puente o no. Quien lo haga debería pensar que éste es uno de los pocos puentes que existen en Barcelona. En realidad, la tradición de los puentes urbanos es muy limitada en la ciudad y se ha recuperado algo con los edificios puente de la Vila Olímpica. El de Egiptiadas fue construido por arquitectos notables y tiene un uso continuado. Por tanto, al menos se merece que se lo piensen un poco.

Pero, sobre todo, el que decida debería pensar que un puente es un símbolo de unión y de intercambio. El Gobierno central y la Generalitat no acaban de ponerse de acuerdo sobre cuáles son sus papeles respectivos en el manejo de la política científica. Entre Madrid y Barcelona circulan propuestas de cómo se repartan competencias y financiación sin que se produzca una fúmata blanca. De vez en cuando el flujo se interrumpe y la alarma cunde entre los investigadores, sobre todo los del CSIC, que ya hace años (lustros) esperan que se defina un marco definitivo y temen que la ciencia sea el último asunto en el que las dos administraciones se pongan de acuerdo. En España la investigación científica es una actividad de vida reciente y muy frágil, y requiere que los recursos se optimicen. No están los tiempos para que se rompan puentes, sino más bien para que se refuercen.

Pere Puigdomènech es profesor de Investigación del CSIC.